

Montoto (1911), y de etimologías curiosas *En dos palabras*. En total, 36 personajes y 36 palabras –dos por capítulo– que vienen a completar las épocas de cada capítulo. Así, vemos relacionados con la historia del español, por ejemplo, a nombres del mundo del cine como Salvatore de Monferrate, personaje de Umberto Eco, o Mario Moreno *Cantinflas*; guerreros, nobles y eclesiásticos como el capitán Vanegas, Muño, el de las Glosas Emilianenses, o el conde Fernán González; cantantes por todos conocidos como Mercedes Sosa; escritoras como Gertrudis Gómez de Avellaneda o María do Ceo; personajes históricos como Doña Marina, Antón Perulero o Doña Carmelita, la yerbera, y eruditos como Gregorio Mayans, Andrés Bello o María Moliner. En relación al apartado de etimologías interesantes vemos, por ejemplo, de dónde nace el símbolo de *arriba*, por qué unas lenguas romances muestran formas parecidas a nuestro *queso*, desde cuándo bebemos *cerveza*, llevamos *peluca*, usamos *dólares* o escribimos *tuit*.

El volumen concluye con una sección de *Apéndices*, compuesta por un glosario (pp. 271-277), un valioso apartado de “Comentarios bibliográficos” (pp. 278-295), las “Referencias bibliográficas” empleadas en la obra (pp. 296-315) y, por último, un “Índice de personajes y palabras” (p. 316) y un “Índice onomástico y temático” (pp. 317-329), a los que acompañan en las últimas páginas los mapas políticos de España y América.

En definitiva, y como hemos intentado mostrar, estamos ante un volumen completo, bien documentado y mejor presentado que se erige como un conseguido intento de llevar la Historia de la lengua española a la historia del día a día y hacerla parte, mediante historias más o menos conocidas por todos, de la actualidad de los hablantes de español, quienes, como ya se ha dicho, son los verdaderos poseedores –y creadores– de esta maravillosa historia.

ANA MARÍA ROMERA MANZANARES
Universidad de Sevilla

LOLA PONS RODRÍGUEZ (2016): *Una lengua muy larga. Cien historias curiosas sobre el español*, Barcelona: Arpa, 251 pp.

Una lengua muy larga. Cien historias curiosas sobre el español es un libro de la profesora sevillana (y bética, a juzgar por lo que dice en las páginas 242 y 243), la doctora Pons Rodríguez, quien ha revolucionado el mundo de las bitácoras desde 2009 con su blog *Nosolodeyod* y que nos ha regalado “una historia de la lengua para todos”. El volumen, que reúne cien historias curiosas sobre el español y rezuma un rebotante entusiasmo por la

investigación en historia de la lengua española y por la docencia, va dedicado “a todo aquello que aprendí perdiendo. Y a quienes me acompañaron en ese aprendizaje” (página 11). Se divide en seis partes (“Sonidos y letras”, “Las estructuras”, “Palabras, palabras, palabras”, “Los textos”, “Filología y filólogos” y “Felices fiestas”) y recopila curiosidades y noticias sobre el milenio de historia de la lengua española y sus cambios:

[...] el lector va a conocer las historias de algunos de esos cambios, contadas a través de los personajes o las palabras que fueron protagonistas del cambio. Pero no puede olvidar que él no está fuera del libro, sino dentro de él, puesto que, como hablante de español, también está siendo parte de esta película de la historia de la lengua (p. 16).

Una obra que cuenta con el lector de este modo y que es accesible para el lego, así como muy interesante para el investigador, resulta imprescindible para cualquiera que quiera estudiar y saber más sobre la historia de la lengua española y sobre los porqués de su estado actual. Acontecimientos tan decisivos como las recomendaciones de la Academia (p. 28), el asentamiento de la capital en Madrid y su correlato sevillano (pp. 34-35), “la aparición de la imprenta”, “la explosión del fenómeno de la escritura silenciosa” y “la propia reglamentación de los libros de lengua” (p. 38); o la importancia de la tolerancia también en lingüística (“para hacernos a la idea de que la ortografía, como nosotros mismos, el mundo, la moda, la longitud de las patillas masculinas y la programación televisiva, son cambiantes”, pp. 48-49) y de la motivación para el estudio y el amor por la lengua (“Estudiar gramática para terminar odiando la asignatura de lengua es de lo más imperfecto, de lo más imperativo y de lo más (absurdamente) singular y poco útil para la generación venidera”, p. 82); la variación inherente a una lengua que hablan más de quinientos millones de personas (p. 117), la obsolescencia de los términos y de las costumbres (p. 122), los japoneses de Coria del Río (p. 149), el paisaje lingüístico de Sevilla y el cómo y el porqué las cosas son desde la visión del ser humano hispanoparlante (“DÍA.- Espacio de tiempo que tarda el Sol en dar una vuelta completa a la Tierra”, una muestra, abreviada, de la definición de *día* en el María Moliner, página 196); todo esto y mucho más podrá encontrar el lector en este *libriello*, adobado con mucha pasión por la historia lingüística, por la lengua española, por Sevilla y por la docencia en la Real Fábrica de Tabacos de don Fernando VI. Y, por si fuera poco, en las páginas 52 y 53, Madrid y Sevilla hermanadas en sus dos santos: Isidro el labrador e Isidoro el obispo, sabio y enciclopedista.

Para el historiador de la lengua la tolerancia es una virtud necesaria, que hace obligado el estudio de la variación diacrónica de las lenguas. Gracias a los textos puede saberse cómo se utilizaba el español en el pasado, así como conocer de qué modo se han aproximado los filólogos y gra-

máticos a la realidad de la lengua. Con los textos conservados podemos decir que el español o el catalán o el gallego “nacen” en un determinado momento, aunque a los filólogos les interesan sobre todo los que cometen errores que les dan la pista sobre los inicios del romance. La escritura oculta la fonética y la pronunciación, pues podría concluirse que el seseo es un fenómeno mucho menos extenso de lo que es en realidad. Por eso, en buena medida, la historia de nuestra lengua es la historia de los errores que cometemos al hablar. Al hablante corresponde dominar cuantos registros pueda y conocer cuándo y dónde, y con quién, puede utilizar cada registro según la situación comunicativa. Todos nosotros hemos asistido al nacimiento de palabras como *mileurista*, igual que en el siglo XIX vieron nacer *intrigante* o *empleomanía*; *jardín* o *abandonar* fueron, en su momento, neologismos que debieron de ser sentidos como extrañas novedades. El rechazo exagerado de lo peculiar por novedoso, misoneísmo, o raro, poco frecuente, es donde enraíza el purismo lingüístico; su antídoto es la tolerancia y la curiosidad, la creatividad y la consideración de los demás, todo ello necesario para los científicos de la lengua.

En *Una lengua muy larga* se atiende también a la variación geográfica (América, Andalucía..., Japón o Ucrania): el seseo como fenómeno panhispánico, la divulgación lingüística, el estudio del latín y la historia de la lengua española, la extensión de ideas tópicas sobre el español (el parentesco entre el español de Andalucía y el árabe andalusí), la decadencia del idioma por el uso de las redes sociales (las abreviaturas en WhatsApp, por ejemplo)...; Lola cree que hay cierta incultura lingüística que hace necesario un libro como *Una lengua muy larga*.

JOSÉ RAMÓN CARRIAZO RUIZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia

JUAN PEDRO SÁNCHEZ MÉNDEZ, MARIELA DE LA TORRE y VIORICA CODITA (eds.) (2015): *Temas, problemas y métodos para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*, Valencia: Tirant Humanidades.

El nuevo volumen que presenta la editorial Tirant Humanidades, *Temas, problemas y métodos para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*, editado conjuntamente por Juan Pedro Sánchez Méndez, Mariela de la Torre y Viorica Codita, se compone de un extenso elenco de trabajos pioneros en el campo de la investigación histórico-lingüística, concretamente, de la historia de la lengua española. El origen de estos trabajos se encuentra en uno de los congresos internacionales celebrado en